

LA PATAGONIA EN CAMINO HACIA EL DESARROLLO SUSTENTABLE

Albina L. Lara

El presente trabajo se propone delinear las condiciones necesarias para que la Patagonia se desarrolle de modo sustentable. Como primer paso, analizamos el significado del desarrollo sustentable y las condiciones esenciales para alcanzarlo. Luego tomamos como caso ejemplo, por su significación en la región, la ganadería ovina. Finalmente bosquejamos los lineamientos esenciales para que la Patagonia reflexione desde sí un modelo de desarrollo socialmente equitativo y en armonía con la naturaleza.

¿Qué es el desarrollo sustentable?

"El desarrollo es sustentable cuando satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas" (PNUMA, 1992). Es una política en cuya esencia está el planeamiento de largo plazo.

Concomitantemente, uno de los principales obstáculos para el desarrollo sustentable es la "tiranía de lo inmediato", es decir, los intereses de corto plazo⁽¹⁾. Para escaparse de la "tiranía de lo inmediato", se "necesita una nueva ética global, basada en la equidad, responsabilidad y solidaridad humana, solidaridad con las generaciones presentes y las futuras" (Starke, 1990, 28).

El concepto de desarrollo sustentable tiene dos componentes esenciales:

- el concepto de necesidades, en especial las necesidades básicas de los más pobres;
- la idea de limitaciones que son impuestas por la tecnología y la sociedad en la habilidad del medio para satisfacer esas necesidades.

(1) La frase "tiranía de lo inmediato" se enunció en la Conferencia de Oslo sobre Desarrollo Sustentable, en julio de 1988, organizado por el Primer Ministro Brundtland como Presidente de la Comisión Mundial.

El objetivo es reavivar el crecimiento, crear un ambiente saludable, limpio y sano, y cubrir las necesidades básicas de todos (Starke, 1992, 31). Por eso, las políticas deberían aumentar la capacidad productiva y, simultáneamente, ampliar las oportunidades para un crecimiento equitativo.

El desarrollo sustentable se entiende mejor como un proceso de cambio en que el uso de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del desarrollo tecnológico y el cambio institucional, todos, aumenten el potencial de satisfacer las necesidades humanas tanto presentes como futuras (WCED, 1992).

Es decir, desarrollo sustentable es desarrollo con la naturaleza y con la población, no sólo para hoy sino con proyección al futuro.

Sin embargo, el cambio que se necesita en el estilo de desarrollo no es fácil. El Director del Departamento del Ambiente del Banco Mundial lo expresó muy gráficamente: "la verdadera integración del ambiente y el desarrollo es un desafío de proporciones excepcionales que requiere auto-evaluación continua. Cambiar una burocracia tan grande es un poco como alterar la dirección de un transatlántico: una vez que comienza a alterar la dirección, toma un tiempo enloquecedoramente largo para que esté apuntando en la dirección correcta." (en Starke, 1992, 31).

Lo que se necesita actualmente es un modelo de desarrollo fundamentalmente diferente, alternativo. El auténtico desarrollo enfatiza la sustentabilidad de la comunidad. Sólo se pueden alcanzar comunidades humanas sustentables a través de un modelo de desarrollo basado en la gente, es decir, antropocéntrico.

Un desarrollo antropocéntrico busca que el control sobre los recursos vuelva a la gente y sus comunidades, para que éstos sean usados para cubrir sus propias necesidades. Esto crea incentivos para la administración responsable de los recursos, esencial para la sustentabilidad.

Como se construye desde los valores y la cultura de los pueblos, el desarrollo sustentable busca ampliar la participación política y construir desde una base de organizaciones comunitarias fuertes y gobiernos locales participativos.

Pero no hay desarrollo sustentable sin implementación política, es decir, sin instituciones y marco legal que lo sustente. No es que se introduzca la política en el planeamiento ambiental, sino que siempre fue parte de él.

En la planificación ambiental, un punto crítico básico a considerar es la diferencia esencial entre naturaleza y gobierno. La naturaleza funciona como un sistema de múltiples y estrechas interrelaciones; las organizaciones gubernamentales funcionan básicamente a través de compartimientos, muchas veces con escasa relación mutua.

Los sistemas naturales en toda su complejidad y con todas sus interconexiones no pueden ser segmentados nítidamente para su manejo (Lowry and Carpenter, 1984, 241). Además, los componentes del sistema natural son altamente dinámicos, mientras que la burocracia estatal tiende a ser altamente estructurada y estática.

Otro problema importante en el planeamiento ambiental es que las causas y las consecuencias de las modificaciones son complejas, íntimamente relacionadas, y, además, en muchos casos, desconocidas. Los impactos de la acción humana sobre el medio ambiente son sinérgicos, difíciles de predecir, manifiestos de manera evidente sólo a largo plazo y, muchas veces, irreversibles.

¿Cómo solucionar estos problemas?

Para implementar el desarrollo sustentable se necesitan vocación política de los que gobiernan, cierto consenso desde abajo (presión ciudadana) y la acción de los líderes ambientales que trabajan con fuerza en esos puntos estratégicos de la estructura burocrática.

Aunque el éxito en la solución de los conflictos entre naturaleza y gobierno ha sido escaso, Kem Lowry y Richard A. Carpenter mencionan, en un trabajo sobre alternativas organizacionales para el manejo de los sistemas naturales, algunos mecanismos promisorios:

- la formación de grupos de trabajo interdepartamentales ad hoc para la resolución de problemas puntuales;
- la formación de organismos de incumbencia regional o areal para el planeamiento y/o manejo, en general congruentes con sistemas naturales;
- la acción de héroes burocráticos, individuos con conocimientos ambientales y habilidades políticas superiores, y, agregaría, con excelente capacidad de negociación.

En el corto plazo, la mejor estrategia es introducir innovaciones dentro de la estructura burocrática ya existente, a través de puntos estratégicos de intervención.

Los héroes burocráticos, instrumentos de las innovaciones, deben implementar estrategias para llevar a cabo una acción política efectiva. Algunas de estas estrategias son:

- aumentar la sinergia positiva formando alianzas con otras instituciones sobre un problema particular;

- persuadir y negociar antes que atacar abiertamente a sus oponentes;
- trabajar preferentemente en las escalas provinciales y comunales;
- limitar el número de objetivos a lograr, pero concentrarse intensamente en ellos.

En el largo plazo, se necesitan burocracias capaces de una renovación continua para satisfacer nuevas necesidades. Se deben tratar de diseñar estructuras institucionales flexibles capaces de aprender de los errores; es decir, estructuras experimentales. Los problemas ambientales requieren la implementación política y representan un nuevo desafío para las ciencias políticas.

Factores básicos de un desarrollo sustentable

Según un reciente informe elaborado por la CEPAL (1992), la **sustentabilidad ambiental** de las estrategias de desarrollo debe incorporar conceptos temporales, tecnológicos y financieros.

Lo **temporal** es necesario para establecer la permanencia o persistencia de la sustentabilidad ecológica. Por lo tanto, se debe optar por políticas a largo plazo.

Lo **tecnológico** es necesario para equilibrar artificialmente el costo ecológico de la transformación. Se refiere a información, tecnología, técnicas de manejo, etc.

Lo **financiero** es necesario para poder realizar transformaciones sustentables.

Por lo tanto, la sustentabilidad ambiental es una condición en que se logra la coexistencia armónica del hombre con su ambiente, equilibrando los sistemas transformados y creados y evitando, por tanto, sus deterioros. Para esto se necesitan estrategias de largo plazo, sustentadas en un acervo tecnológico y que consideren la posibilidad real de disponer de los recursos necesarios.

Los elementos indispensables a considerar para que la actividad agropecuaria sea ambientalmente sustentable son:

• **Coherencia ecológica:** es decir, el uso de los recursos naturales de acuerdo con su aptitud.

Las principales causas de incoherencia ecológica son:

- los precios del mercado;
- los escasos datos e información, especialmente con respecto a la aptitud de las distintas áreas productivas;

- el desconocimiento de la relación que existe entre los recursos naturales y la productividad.

- **Estabilidad socioestructural:** hace referencia a las condiciones sociales básicas que pueden propiciar o no un uso sustentable de los recursos naturales. Por ejemplo, la irregularidad en la tenencia de la tierra condiciona el deterioro. La actividad agropecuaria en la actualidad está más supeditada al mercado que en épocas anteriores.

- **Complejidad infraestructural:** se refiere a la infraestructura que sostiene la actividad agropecuaria. Esta debe ser múltiple, articulada, y eficiente; si no lo es, impide o dificulta el desarrollo.

- **Estabilidad económico-financiera:** se refiere a las condiciones económicas y financieras con la que se realiza la actividad. Por ejemplo, la disminución de los precios de los productos y el aumento de los insumos operan de manera negativa. Una herramienta útil es la política de los subsidios, encaminada a conservar o transformar un sistema en sustentable.

- **Incertidumbres y riesgos:** la estabilidad se puede lograr disminuyendo la incertidumbre y el riesgo de las transformaciones. Esto se hace posible a través de un conocimiento profundo de los sistemas naturales y su comportamiento.

La ganadería ovina en la Patagonia en relación con los factores que influyen en la sustentabilidad ambiental

La desertización se desarrolla con gran intensidad en la Patagonia y estepas vecinas, en donde la aridez natural ha crecido en intensidad y extensión. Las manifestaciones más evidentes del proceso son el avance de los médanos sobre campos y poblaciones, la formación de zanjas y barrancos, el corte de caminos, el embancamiento de arroyos y la formación de desiertos de campos rodados. Estos problemas son cada vez más serios.

La tendencia es hacia la pérdida del potencial de producción y, por consiguiente, de la capacidad receptiva por hectárea, es decir, una merma en la productividad. Especialmente en los últimos diez años, los beneficios descendieron marcadamente. Esto afectó en forma más directa a los estratos socioeconómicos más bajos, que sufren una prolongada falta de rentabilidad (Méndez Casariego, H. 1991, 103-118).

El deterioro se ha producido por el uso excesivo de los campos de

pastoreo ovino sin la aplicación de criterios ni técnicas orientadas a la preservación de los recursos naturales.

Por lo tanto, se compromete seriamente la capacidad productiva del área y la continuidad de una actividad ganadera rentable y sostenida en el tiempo. El abandono de campos donde el recurso natural se agotó ya ha comenzado, especialmente en la provincia de Santa Cruz, donde sobre un total de 1000 productores agropecuarios, 200 han abandonado sus campos y otros 200 están por hacerlo (Ibidem, 1991).

Una vez que el proceso de desertificación se ha iniciado, la recuperación de los ecosistemas es difícil y lenta. Además, el proceso de abandono de los campos tiene efectos que exceden lo puramente agropecuario. Por ejemplo, el impacto territorial del lento drenaje poblacional que se produce en la Patagonia tiene incidencia no sólo en escala regional, sino también en escala nacional por sus connotaciones geopolíticas.

El esfuerzo realizado en décadas anteriores por vigorizar territorialmente la Patagonia está siendo quebrado en la actualidad. Una de las causas principales es el manejo inadecuado de la actividad agropecuaria en el área. Es decir que, cuando se comprometen los recursos naturales de una región, también se ponen en peligro otros sectores vitales de la misma.

Innumerables han sido las causas del deterioro de los suelos en la Patagonia, pero nos interesa puntualizar especialmente los siguientes, por cuanto se relacionan específicamente con los factores básicos de una ganadería sustentable:

- El escaso conocimiento de la aptitud de uso, ya que los campos de pastoreo se usan excesivamente sin las técnicas de manejo apropiadas. El manejo de los campos se realiza, muchas veces, sin atender a las limitaciones naturales específicas del área, especialmente a su carácter de fragilidad.
- La carencia de información y el desconocimiento del productor de tecnologías apropiadas para alcanzar un nivel aceptable de rentabilidad.
- La falta de conciencia clara de los efectos de la desertización en los distintos sectores sociales.
- La escasa percepción de la importancia de los recursos naturales en la producción ovina. Esto es así a pesar de que la relación entre ambos es obvia. Esta carencia se manifiesta en todos los ámbitos de la comunidad, desde los sectores técnicos y de producción hasta los políticos y legislativos (Méndez Casariego, H. 1991).
- La falta de percepción de los procesos de deterioro de los suelos en sus primeras manifestaciones.

Los impactos ambientales negativos de una actividad agropecuaria que

prioriza el corto plazo ("tiranía de lo inmediato") son cada vez más evidentes. Lo que aún necesita ser enfatizado es que, de continuar las tendencias actuales, no sólo se pierden recursos naturales invalorable sino que se compromete, incluso de forma irreversible en tiempos históricos, una de las principales bases de sustentación de la economía de la región.

La conservación de los recursos naturales tiene una dimensión internacional que excede las políticas regionales y aun nacionales y que está estrechamente vinculada a la estructuración del mercado económico-financiero global y a la implementación del proteccionismo en la mayoría de los países desarrollados.

Los efectos directos han sido la sobreexplotación de los recursos naturales, lo que inició un sistema de retroalimentación positivo en que el deterioro de los recursos limita las posibilidades de desarrollo económico y aumenta la pobreza y marginalidad (BID-PNUD, 1991).

Entonces, la caída de los precios de la lana y el aumento de los precios de los insumos "no son riesgos 'naturales' o inevitables (...) sino que son efectos de conductas de los países más poderosos que deben ser revisadas en este nuevo contexto internacional, que busca relaciones más armoniosas y pacíficas" (Obschatko, Edith S. de, 1992, 57).

Sin embargo, a pesar de ser conscientes de los impactos de la fuerte globalización de la economía sobre sus recursos naturales, la Patagonia debe replantearse en forma urgente el modelo de desarrollo agropecuario que aportará mayores beneficios para la región como un todo (económicos, sociales, territoriales) al menor costo (económico, ambiental y social).

Específicamente, debe desarrollar su potencial agropecuario de forma sustentable, para lo cual debe basarse en los siguientes aspectos:

- **Científico-tecnológicos**, a través de un estímulo a la investigación y al desarrollo de nuevos productos y mejores técnicas de producción.

- **Educativos**, a través de un proceso continuo de educación (formal y no formal) encaminada a aumentar la conciencia conservacionista en los distintos sectores de la producción ovina.

- **Económico-financieros**, a través de diversas medidas que posibiliten a los productores la adscripción a un modelo sustentable de producción.

- **Institucional-legislativos**, a través de la elaboración e implementación eficiente de un plan agropecuario regional en que se conjuguen en forma armónica el crecimiento económico, la conservación de los recursos naturales

y las necesidades sociales y culturales de las diversas comunidades rurales de la región.

Concluyendo, sin sustentabilidad ambiental en el largo plazo la ganadería ovina corre hacia el colapso. Para evitarlo se necesitan modificaciones de fondo, lo que, por supuesto, no es nada sencillo.

Sin embargo, no cambiar el rumbo hacia la degradación puede provocar pérdidas aceleradas de los recursos naturales y la depresión de la economía de la región lo que, a su vez, puede generar problemas sociales y también territoriales. Por eso es imperioso transformar rápidamente la actividad ganadera de manera de inscribirla dentro de un modelo de desarrollo ambientalmente sustentable y centrado en la propia comunidad.

Bases para una estrategia global de desarrollo sustentable en la Patagonia

Luego de haber analizado el significado y las condiciones de implementación del desarrollo sustentable y de haber mostrado que una de las actividades esenciales de la región, la ganadería ovina, es altamente degradante, creemos necesario reflexionar sobre cuáles son las preguntas a hacerse para iniciar, desde la Patagonia, la transición hacia el desarrollo sustentable.

El desarrollo sustentable es un diálogo profundo e íntimo entre el hombre en comunidad y su medio ambiente; ese diálogo tiene una intencionalidad: el desarrollo.

Si la respuesta final es el desarrollo sustentable, hay que comenzar por hacerse las preguntas que nos lleven hacia él:

- ¿Cómo es y cómo se percibe el medio ambiente en la Patagonia?
- ¿Cómo es el hombre de la Patagonia?
- ¿Qué desarrollo se ha implementado en la Patagonia? ¿Quién ha dictado las pautas del mismo?
- ¿Cuáles son los puntos esenciales a analizar para ir bosquejando un modelo alternativo de desarrollo desde la Patagonia?

El medio ambiente en la Patagonia

¿Cómo es el medio ambiente en la Patagonia?

- ¿Una tierra misteriosa, como si se tratara de una comarca inconclusa, inmadura para el hombre, como dijo Federico A. Daus? (1978, 123).

- ¿Una tierra en que el fuerte viento del oeste condiciona toda la vida?
- ¿Una tierra inmensa, lejana, salvaje, que produce sobrecogimiento y asombro, como a los primeros exploradores que la conocieron?
- ¿Una gran meseta desértica, que despierta dos respuestas bien distintas en el hombre?:
 - 1) la lucha para vencer las dificultades;
 - 2) la desmoralización, ahora agravada por los cuadros avanzados de deterioro.
- ¿Una tierra colmada de sorpresas: valles, mallines, cañadones, oasis, puertos, etc.? ¿Una tierra de monotonía extendida y diversidad alineada, a lo largo de la cordillera y de la costa?
- ¿Una tierra de contrastes: el desierto inhóspito; los oasis, cuñas de vida?
- ¿Una tierra excéntrica, tanto por su posición en la nación como por su posición en el continente, de península hacia el sur?
- ¿Una tierra inmensa abierta hacia el Este por ese extenso mar, parte blanda del territorio?
- ¿Una tierra de debilidad o sensibilidad geopolítica, ahora reavivada por el problema de los Hielos Continentales?

El hombre en la Patagonia

¿Cómo es el hombre y su comunidad en la Patagonia?

- ¿Una tierra con pasado indígena y con gentes nuevas?
- ¿Está poblada por gente nueva, pioneros, gente de acción que en la mayoría de los casos aún no ha podido generar un estilo de vida auténticamente regional? Hoy, muchos de los que han sucedido a esos pioneros migran o aun no se afincan. (Bondel, 1992).
- ¿Gente con escasa conciencia "patagónica", escaso sentido de comunidad regional y que sólo parece mostrarse más solidaria cuando se aglutina en contra del poder central (el gobierno nacional)?
- ¿Gente con marcado sentido de región que incluso, a veces, siente deseos de separación del todo nacional, especialmente cuando siente que es abandonada a su suerte?
- ¿Son migrantes modernos? Entendiendo "por **nómada moderno** a aquel individuo que va de aquí para allá en busca de 'algo'; su subsistencia o nuevas oportunidades, otro ambiente, también experiencias y hasta aquello que no sabe explicar pero que de todas formas lo lleva al desplazamiento continuo, de ciudad en ciudad, de trabajo en trabajo" (Bondel, 1992). Este tipo de

nomadismo se da según el citado geógrafo patagónico de manera marcada en la Patagonia, lo que nos permitiría hablar de un cierto desapego del hombre de la región con su medio ambiente.

Relación del hombre con su medio ambiente

¿Cómo es esa relación?

"En la Patagonia, la relación con el medio físico es cotidianamente muy fuerte. Sea por el calefactor, el querosene o la leña; la ropa, el caminar, o el conducir, la limpieza o alguna huerta, el taller, la escuela o la oficina. En general, ese medio para nuestros pobladores significa frío, charcos, hielo, polvo, barro, veredas y calles pedregosas e incómodas, problemas para la circulación, la construcción y el mantenimiento edilicio. Con respecto a las localidades patagónicas, aun las cordilleranas, no han encontrado respuestas aceptables a su relación con el medio físico" (Bondel, 1992).

Ese ambiente natural tan particular ha despertado en el hombre diversas respuestas:

- descos de dominación, de doblegar las fuerzas de la naturaleza;
- descos de superación de las limitaciones a través del estímulo de la creatividad;
- desmoralización agravada hoy por la situación económica y ambiental, por lo que se llega a tener la sensación de callejón sin salida.

La condición de tierra excéntrica y distante se ha visto agravada por el levantamiento de diversos servicios de transportes, como por ejemplo, de líneas aéreas. El aislamiento parece haberse hecho esencia en la personalidad y en la forma de vida.

La tierra, tal vez nostálgica del indio que sí supo entablar una relación armónica; el hombre, nostálgico de otras tierras, tal vez frustrado por haber hallado demasiadas luchas, demasiado viento.

Algunos hombres, subyugados por la diversidad, los contrastes, la inmensidad que les brinda esa tierra sorpresiva han anclado fuertemente en ella y se han comprometido con su destino.

Algunos hombres, con fuerte sentido de pertenencia a esa región; otros hombres, sin sentido comunitario profundo, no sólo por la falta de comunicación e infraestructura, sino porque cada uno ha estado inmerso en su lucha por ganar o perdurar.

En la región parece respirarse una sensación de indefensión provocada principalmente por:

- una cierta debilidad geopolítica;
- la condición de ser tierra abierta al mar, espacio muy débilmente desarrollado;

• últimamente, por el debilitamiento del apoyo del gobierno nacional

Por lo tanto, se percibe como una **tierra expuesta a . . .** Si lo pusiéramos en un tono optimista es una **tierra abierta a**, abierta a diversas opciones.

Propuestas de desarrollo

¿Qué modelo de desarrollo? ¿Desarrollo para quién?

Los destinos de la Patagonia casi siempre han sido dictados desde afuera de la región:

- meseta inmensa para la producción lanera;
- área proveedora de energía para la Región Metropolitana de Buenos Aires;
- tierra de promesa por sus recursos naturales todavía inexplotados;
- tierra para afianzar la soberanía;
- plataforma operativa para el mar y la Antártida;
- extensión de la Pampa hacia el sur.

El desarrollo de la Patagonia no sólo no ha cuidado el medio ambiente sino que, además, no ha estado centrado en la comunidad patagónica. Es decir, está lejos de ser un desarrollo sustentable.

Habría entonces que preguntarse qué se necesita hoy para ponerse en camino.

Se necesita que ese hombre de acción pase a la reflexión; que, desde sí y en comunidad, empiece primero a analizar profundamente:

- su medio ambiente, sus limitaciones, posibilidades, estado de deterioro y procesos en las distintas áreas;

- los elementos con los que cuenta hoy (no con qué elementos le gustaría contar). Es decir, con qué recursos económicos y financieros, con qué infraestructura, con qué recursos humanos, con qué instituciones educativas y de investigación, con qué instituciones y leyes y, finalmente, con qué administración cuenta para desarrollarse.

Luego, y en base al diagnóstico realizado previamente, debe preguntarse qué Patagonia quiere desde la Patagonia y para la Patagonia (es decir, un

desarrollo antropocéntrico). La respuesta debe surgir de todos y cada uno de los sectores de la población y de todas y de cada una de las áreas de la región. Por eso, es imprescindible la promoción de la participación ciudadana y de los ámbitos y tiempos de discusión y comunicación.

Así como debemos independizarnos de la "tiranía de lo inmediato" en la búsqueda de resultados, debemos también liberarnos de ella en la búsqueda de un modelo alternativo de desarrollo. Aunque sea urgente, debemos tomarnos el suficiente tiempo de reflexión y diálogo para que la elección sea duradera.

Como aclaramos al comienzo, desarrollo sustentable significa armonía con la naturaleza pero también equidad en la comunidad. Entonces habrá que hacer primeramente una evaluación retrospectiva de quiénes y que áreas y/o sectores fueron los beneficiados y quiénes los perjudicados con el modelo de desarrollo implementado hasta ahora, para luego analizar la forma de hacerlo más equitativo.

A veces se percibe hoy en la Patagonia una triste sensación de que no hay salida, de que el deterioro ambiental y la depresión económica no tiene solución, de que tal vez la gran meseta no dé para más. Frente a esa sensación y frente a la necesidad de aportar soluciones nuevas y distintas para un mundo en cambio rápido e inédito, es que debe recurrirse a lo que Edward De Bono llama pensamiento lateral. Soluciones nuevas y también diversas. Si todas las puertas que existen están cerradas o son muy difíciles de abrir; ¿por qué no intentar abrir otras totalmente nuevas?

El mundo está hoy viviendo un gran cambio: la revolución tecnológica, la globalización económica, la reestructuración de la producción y de los mercados. Las grandes crisis son los momentos de grandes oportunidades; cuando todo está modificándose, es el momento de buscar una posición distinta para la región en relación con el país y con el mundo. Utilizando las ventajas de la región para este momento es posible encontrar nuevas alternativas.

Por último, debemos tener presente que la modificación de un estilo de desarrollo, la búsqueda del desarrollo sustentable son procesos lentos y arduos. Por lo tanto, se necesita perseverancia y habilidad para trabajar en puntos estratégicos y en forma continua.

Según Maurice Strong (1993, 155, en Starke, 1990) sabemos que tenemos que cambiar, pero el problema es el cambio en sí mismo. Necesitamos superar la inercia de nuestro comportamiento para lo cual es imprescindible una fuerte motivación.

Modificar el proceso de desarrollo actual y a menudo destructivo requerirá un período de transición que puede llevar de años a décadas. La duración

y éxito de la transición dependerá de la intensidad y continuidad del compromiso político en los niveles jerárquicos más altos y de la urgencia y persistencia de la acción comunitaria. No queda entonces más que empezar.

Campos de acción de la planificación

La planificación es el vínculo entre el conocimiento y la acción en el dominio público (Friedmann, 1987). Básicamente entonces debemos reflexionar sobre cuál es el conocimiento significativo y qué acciones deben encararse para alcanzar el desarrollo sustentable.

Como primera medida, el Estado debe producir y suministrar la información adecuada para un conocimiento profundo del medio ambiente, del hombre y de la relación entre ambos para poder realizar un diagnóstico profundo de la situación presente. El conocimiento debe derivarse de las formas más modernas de captación y producción de información (teledetección, sistemas de información geográfica, etc.)

Se debe promover el diseño de un banco de información ambiental en distintas escalas (regional, provincial, municipal), que contenga información referente a:

- distintos subsistemas que componen el sistema ambiental;
- información en distintas escalas territoriales, con posibilidad de mapeo;
- técnicas de manejo sustentable y de restauración ambiental y estudio de casos;
- profesionales de la región capacitados en planificación ambiental.

Las universidades y los centros de investigación de la región deben actuar como centros generadores de conocimientos útiles para el desarrollo sustentable, tanto en sus aspectos prácticos como teóricos. Además deberían actuar en forma coordinada de manera de responder a un proyecto regional en que cada una de las instituciones actúe de forma complementaria. Sería importante profundizar el conocimiento de experiencias actuales de desarrollo sustentable en distintas regiones del mundo.

El hombre, sujeto del desarrollo, puede intervenir en el territorio en diferentes escalas. La escala local es óptima para la participación, pero insuficiente para resolver cuestiones globales. "Cada vez más el futuro de las economías locales, regionales e incluso nacionales, se decide en las oficinas de los actores internacionales situadas en (...)" las llamadas "ciudades del mundo" o centros de acumulación de capital (Friedmann, 1992).

De ahí la importancia de determinar objetivos y estrategias en distintas escalas y establecer además los mecanismos de articulación entre ellas. Es

decir, debe haber coordinación de arriba hacia abajo y viceversa, con niveles de análisis bien establecidos y formas de articulación de esos niveles dentro del todo regional. O sea, pensar globalmente para actuar localmente.

El municipio debe constituir la instancia política administrativa esencial en la formulación e instrumentación de las políticas tendientes al desarrollo sustentable. Se debe recrear a nivel comunal la conciencia ambiental.

Para lograr el desarrollo sustentable, como explicamos anteriormente, hay dos factores esenciales a considerar: lo ambiental y lo social.

Con respecto a lo ambiental, lo prioritario es:

- Debatir la importancia de los recursos naturales en la economía de la región para el futuro. Del inventario natural, ¿qué es lo que se consume y no se repone?, ¿cuánto cuesta no conservar el ambiente natural? Por lo tanto se deben implementar técnicas para contabilizar el patrimonio natural de modo que los recursos naturales sean considerados como insumos del proceso productivo.

- Institucionalizar el Estudio de Impactos Ambientales y enmarcarlo en una política regional de desarrollo sustentable, en que se propicie el objetivo de "diseñar con la naturaleza". En una primera etapa se debe exigir que se estudien los impactos ambientales para los grandes emprendimientos tanto públicos como privados, y luego, en etapas posteriores, exigir que sean considerados en políticas, leyes y decretos que impacten sobre el ambiente.

- Recuperar la capacidad de manejo de los recursos naturales de la región, dentro de una concepción antropocéntrica de desarrollo y de una política federal de uso de los recursos naturales. De tal manera aumentaría la responsabilidad de los distintos actores regionales en la conservación de los mismos.

Con respecto a lo social es indispensable:

- Tomar conciencia del valor social, no sólo económico, que representa el manejo inteligente del ambiente. Este debe considerarse como una inversión de toda la comunidad para mantener en funcionamiento el sistema que sustenta a la región. El medio natural tiene un valor estratégico para la vida toda de la comunidad. "El costo de destruir esa base debe ser visto justamente como un costo altísimo, irrecuperable para la sociedad" (Holdgate, 1993).

- Mejorar significativamente la calidad de vida de la población, como condición indispensable para alcanzar el desarrollo sustentable, ya que es la población la que con su trabajo pone en funcionamiento los recursos naturales y la que genera conocimientos, técnicas apropiadas y propuestas alternativas y creativas de desarrollo.

- Fomentar la participación de los ciudadanos suministrando la información necesaria y abriendo canales, tiempos y espacios de interconexión vá-

lidos. Sin presión de los ciudadanos que son los que en última instancia viven en y del ambiente, no hay cambio posible.

- Fortalecer el rol de las organizaciones no gubernamentales (ONG) que operan en la región. Las diversas ONG deben ponerse en contacto para trabajar de forma coordinada entre ellas y además establecer contactos con las instituciones oficiales existentes que pueden tener un papel protagónico en el logro de un nuevo estilo de desarrollo (como, por ejemplo, Parques Nacionales, Centros del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Universidades, etc.).

- Promover la educación ambiental en todos los niveles y modalidades. Especial énfasis debe recibir, en un primer momento, la formación de planificadores ambientales para que puedan actuar en los puntos estratégicos mencionados anteriormente. En el largo plazo se requieren especialistas capaces de delinear leyes y estructuras burocráticas flexibles y creativas.

El planeamiento para el desarrollo sustentable debe cuidar especialmente el largo plazo (es decir, la sustentabilidad ambiental y social). A pesar de basarse en los procesos que operan en el momento actual, el planeamiento debe tener un aspecto retroactivo y otro prospectivo. El retroactivo para restaurar los ecosistemas dañados y el prospectivo, a través de los estudios de impactos ambientales, para diseñar con la naturaleza.

El rol del Estado en sus distintas jerarquías debe ser reformulado de acuerdo con las nuevas necesidades y objetivos. Sin embargo, el rol del Estado en el cuidado de la "res publica" es esencial y no debe ser delegado.

Una vez que la región posea un conocimiento profundo de sus necesidades, sus limitaciones y sus potencialidades estará en una mejor posición no sólo para delinear desde ella un nuevo modelo de desarrollo que no hipoteque su futuro, sino también fortalecerá su capacidad de negociación dentro de la nación y del mundo.

Para lograr un desarrollo sustentable se deben adecuar y/o crear estructuras burocráticas, efectuar cambios en los modos de gestión y, por sobre todo, no reproducir modelos. Las políticas deben ser dinámicas, integrales, creativas, experimentales y, muy especialmente, no compensatorias, es decir, no deben tener por único objetivo cubrir los efectos negativos del estilo de desarrollo actual. Por todo esto es que la revisión de los objetivos de desarrollo de la región debe ser profunda y continua.

En última instancia a lo que se tiende es a generar un nuevo estilo de desarrollo que sea propio de la región y que permita la responsabilidad compartida (corresponsabilidad) por todas las áreas y sectores de la población de manera de orientarse hacia el desarrollo sustentable como modo de vida.

BIBLIOGRAFIA

- BID-PNUD. Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (1991) **Nuestra propia agenda**, Washington.
- Bondel, Conrado S. (1992). Adaptado en base a **Medio ambiente y ciudad en la Patagonia**. Exposición presentada en el II Encuentro sobre temáticas regionales patagónicas, las ciencias sociales y el medio. Y Bondel, Conrado S. (1992). **Planeamiento urbano, medio ambiente y "nomadismo" en Patagonia**. Informe inédito.
- CEPAL, (1992). **Los factores críticos de la sustentabilidad ambiental**, en Seminario sobre "Gestión del desarrollo agrícola ambientalmente sustentable en áreas marginales". Organizado por la CEPAL y el Ministerio de Agricultura de la República de Chile, Santiago, 22-24 de Junio de 1992, (1/06/1992).
- Daus, Federico A. (1978). **Geografía y unidad argentina**, Instituto de Publicaciones Navales, Argentina, 190 p.
- Friedmann, John (1987). **Planning in the Public Domain: from Knowledge to Action**, Princeton, Princeton University Press.
- Friedmann, John (1992). "Planificación para el siglo XXI: el desafío del posmodernismo", en **Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales EURE**, Instituto de Estudios Urbanos, Vol. XVIII, Octubre de 1992, N. 55.
- Holdgate, Martin (1992), en **Clarín**, martes 16 de Marzo de 1993, Sección "Lo nuevo", pág. 8.
- Lowry, Kem and Carpenter, Richard (1985) "Institutionalizing sustainable development: experiences in five countries", en **Environment Impact Assessment Review**, Volume 5, Number 3, September 1985, pp. 239 - 254.
- Méndez Casariego, Hugo (1991). "Hacia una producción ovina sostenible en Patagonia", en **Juicios a nuestra agricultura. Hacia el desarrollo de una agricultura sostenible**, INTA, Buenos Aires.
- Obschatko, Edith S. de (1992). **Argentina: agricultura, integración y crecimiento**, Instituto interamericano de Cooperación para la Agricultura, Buenos Aires.
- Starke, Linda (1990). **Signs of hope. Working towards our common future**, The Centre for Our Common Future, Oxford University Press, 192 p.
- WCED. World Commission on Environment and Development, 1992, **Sustainable Development. A guide to our common future**, The Centre for our Common Future, 74 p.